

Casas, Ana, y Anna Forné, editoras. *Pensar lo real: Autoficción y discurso crítico*. Iberoamericana Vervuert, 2022. Pp. 360. ISBN 978-84-9192-297-1.

Esta compilación de estudios presenta dieciocho contribuciones que examinan la narrativa, el cine, la televisión, el cómic y el teatro autoficcionales producidos en España y Latinoamérica en las últimas dos décadas. Como bien expresa Ana Casas en su introducción, este libro pone de manifiesto la conjunción de la “pasión por lo real” y la “pasión del autor” (12), dos fenómenos estetizados y ficcionalizados dentro de la práctica de la autoficción. Tiene como fin consecuente abordar la dimensión crítica de la producción autoficcional en torno a lo real, es decir, abordar la autoficción como discurso crítico de lo real. Entendamos la autoficción como un pacto entre la ficción y la autobiografía, en donde se desarticula la disyuntiva entre lo referencial y lo imaginario. A partir de la tensión entre lo referencial y lo ficcional, la autoficción problematiza los principios fundamentales del discurso artístico y de la figura del autor, instando al receptor,

lector o espectador, a descubrir los mecanismos de la construcción de la propia obra artística. Los juegos autorreferenciales son sinónimos de la duda, de la interrogación, de la ambigüedad, de la suspensión de la verdad absoluta, de las contradicciones y recovecos “de una memoria indirecta o de una identidad quebrada” (18). Aluden a la cuestión posmoderna de que aquello que el campo normativo epistémico presenta como natural no es más que una construcción. Pero además de expresar el escepticismo posmoderno que impide el entendimiento total de lo real, la autoficción también parece proponer, como recoge este volumen, “respuestas al relativismo ideológico que niega cualquier tipo de verdad” (16).

El libro se divide en tres partes. La primera parte, “Herencias y (dis)continuidades ideológicas”, compila una serie de trabajos en torno a las postmemorias, es decir, la narrativa, literaria o visual, que articula una memoria sobre hechos que no han sido experimentados de primera mano por el yo autoficcional, sino que se trata de una memoria mediada que ha sido transmitida de una generación a otra. Se entra en esta sección en el terreno de la intermedialidad—integración de uno o varios medios en otra forma de comunicación—y se explora lo intermedial como el mecanismo que agudiza la sensación de fragmentación y quebrantamiento. Abre esta primera parte el artículo de Magdalena Perkowska sobre dos autoficciones latinoamericanas contemporáneas que enfrentan el yo con los secretos y silencios familiares: *Ita*, de Mónica Albizúrez, y *La expansión del universo*, de Ramiro Sanchiz, publicadas en 2018 en Guatemala y Uruguay, respectivamente. En este artículo, Perkowska pone el foco en las imágenes fotográficas, ya que generan un pliegue representacional “donde anida la difícil e imposible verdad” (36). Le sigue el artículo de Kristine Vanden Berghe y Rahel Teicher sobre la novela *Mi papá alemán. Una vida argentina* (2018), de Mónica Müller, un “relato de filiación” ubicado en función de los conceptos de discurso crítico y discurso ideológico y en donde la contemplación de fotografías se destaca asimismo por su fuerte presencia. Dentro del terreno de la intermedialidad y del “relato de filiación”, el trabajo de Anna Forné versa sobre la trilogía de documentales autofccionales de Andrés Di Tella en donde se cruzan lo autorreferencial y lo ficcional con lo documental, y analiza las construcciones del yo en relación con los materiales de archivo incorporados en los documentales. Cierran esta primera parte los trabajos de Nicolás Licata y Lorena Amaro Castro sobre la autoficción de la escritora mexicana Verónica Gerber Bicecci. Nicolás Licata hace una lectura de *Conjunto vacío* desde una perspectiva del “orden y desorden en los relatos del yo” y Lorena Amaro Castro se refiere a la “autoficción y disenso estético-político” en *Mudanza y Conjunto vacío*. En esta primera parte se dan la mano los relatos de filiación y las novelas que desafían la referencialidad de lo narrado, explorando los límites de lo representable, apelando a la desconfianza de la lógica representacional del lenguaje.

La segunda parte “Lugares de enunciación y disidencia sexual” recoge textos autofccionales cuyo fin es articular la crítica del sistema patriarcal. El trabajo de Jordana Blejmar analiza la novela de Camila Sosa Villada, *Las malas* (2019), en donde el mestizaje de géneros pertenecientes a ambos mundos, el real y el ficticio, reformulan a través de la autoficción las relaciones entre el yo travesti de la autora proyectada en el texto y el *nosotres*. El trabajo de Julio Prieto gira en torno a la novela *El affair Skeffington* de la argentina María Moreno en donde también se explora la autofiguración transgenérica. Por otra parte, Alfredo Guzmán estudia los cómics autofccionales de Femimutancia y Marcela Trujillo, que hacen del cuerpo no normativo un desafío a la ley social. Mario de la Torre-Espinosa se centra en el tema de la “Enunciación gay en la escena autoficcional española”, como su título indica, y Gilberto Daniel Vásquez Rodríguez analiza la autobiografía *El amor del revés* (2016) de Luisgé Martín junto con otras novelas del mismo autor. Por último, el artículo de Iván Gómez se centra en dos series españolas de televisión: *By Ana Milán* (2020) y *Maricón perdido* (2021).

La tercera parte de este volumen “Posturas de autor/a y posicionamientos ético-políticos” se sustenta en gran parte en los estudios autoriales e indaga en cuestiones que problematizan la recepción que hacemos de sus textos y en las equivalencias establecidas entre la persona bio-

gráfica o la figura textual. El artículo de Meri Torras Francés señala que tanto Cristina Peri Rossi como Flavia Company, aunque por caminos diferentes, han conseguido “*devenir ficción*” (246). Aina Pérez Fontdevila revela una escritura “combatiente” de insumisión con respecto a los cánones de género en *Lectura fácil*, *Malas palabras* y *Últimas tardes con Teresa de Jesús*, de Cristina Morales. El trabajo de Javier I. Alarcón Bermejo analiza cómo la obra de Clara Obligado edifica la postura autorial que se hizo explícita en su ensayo *Una casa lejos de casa* (2020). Desde el feminismo, el artículo de Patricia López-Gay explora la autoficción *centrífuga* de Marta Sanz en *La lección de anatomía* (2009) y *Clavícula* (2017), donde “las tecnologías del yo convocan dialógicamente a una comunidad en crisis” (303). Por su parte, Mauricio Tossi gira en torno a la dramaturgia argentina contemporánea y ahonda en “perfiles de otredad en clave autoficcional” haciendo hincapié en la otredad comunitaria en *Museo Miguel Ángel Boezzio* (1998) de Federico León y *Carnes tolendas* (2009) de Camila Sosa Villada y María Palacios. Cierra este tercer y último apartado el artículo de Manuel Pérez Jiménez en donde explora las últimas obras de Fernando Arrabal y arguye que el concepto de lo real está determinado por su credo surrealista.

Los sustanciosos y sugestivos textos aquí compilados exploran lúcidamente la dimensión crítica de una producción autoficcional que señala el problema epistemológico de la realidad y el posible desengaño llevado a cabo por la autorreflexión al intentar descifrar el significado de la comedia humana. *Pensar lo real. Autoficción y discurso crítico* se hace de indispensable uso en el ámbito de los estudios hispánicos en general y los estudios culturales en particular.

Nuria Morgado

College of Staten Island and Graduate Center (CUNY)

Cuella, Manuel R. *Choreographing Mexico: Festive Performances and Dancing Histories of a Nation*. U of Texas P, 2022. Pp. 344. ISBN 978-1-4773-2516-2.

Este libro consiste en un análisis multidisciplinar de la historia y evolución de los diferentes bailes mexicanos y representaciones festivas durante el período de la primera mitad del siglo XX. El recorrido está intrínsecamente relacionado con los cambios históricos que ha sufrido México durante este tiempo, aunque también se refiere a la época colonial para marcar un antes y un después en el perfil de la identidad nacional mexicana. La tesis de la obra se centra en la conexión establecida entre los cambios sociales que se reflejan en las tradiciones populares como los bailes y la forma en que los cuerpos de aquellos que bailan dotan a este arte de diferentes significados dentro de contextos concretos. Según Cuellar, los cuerpos dejan de ser meros elementos participando en una celebración o festividad para convertirse en centros de transmisión del conocimiento. Desde un contexto histórico, cultural, social, étnico y de género, el autor captura varios momentos a través de la danza para realizar este análisis.

El libro argumenta que la dualidad entre la identidad mexicana indígena y la mestiza colapsa en el terreno político, causando una fractura en la identidad nacional que, dependiendo del momento histórico, parece querer diseñarse a medida por parte de aquellos que están en el poder. Sin embargo, los bailes tradicionales, que dependen de aquellos que los bailan, se convierten en un lienzo en blanco donde poder plasmar la identidad y el sentir de cada uno, sin presiones ni límites. Así, los bailarines de folclórico incorporan en sus danzas aspectos raciales indígenas, afro, variaciones que incorporan lo femenino e incluso guiños a la cultura queer.

La obra está escrita desde la perspectiva del autor como mexicano, migrante y bailarín de danza folclórica mexicana. Además de hacer un viaje por la historia, la cultura azteca predomina en el libro al presentarse aspectos de esta civilización que se han incorporado al paisaje y las festividades de todos los mexicanos para formar la identidad mexicana actual. Sin embargo, el autor no basa su análisis del baile folclórico solo en las tradiciones aztecas, sino que las usa como punto de partida para remarcar el significado y el propósito de este. Al mismo tiempo también tiene en cuenta la inclusión de elementos del nacionalismo mexicano, de la identidad mestiza